

La Moda Práctica



NUESTROS REGALOS

El regalo que para el mes de Julio hemos de ofrecer á nuestras suscriptoras será realmente práctico y espléndido, pues en total representa un valor efectivo de

1.000 pesetas

Entre las prendas genuinamente femeninas no hay nada tan importante como el corsé. La industria moderna ha creado modelos admirables que responden á las necesidades de la Higiene y á las exigencias de una figura elegante. Nosotros vamos á regalar á nuestras suscriptoras

20 corsés de lujo

Estos corsés estarán hechos á la medida de cada una de las señoras y señoritas que resulten agraciadas.

Desde luego garantizamos que serán del último modelo de París, hechos por una casa de fama que se dedica exclusivamente á esta especialidad. Cada corsé de los que regalamos cuesta **diez duros** en las mejores tiendas.

En uno de los próximos números publicaremos las condiciones en que ha de verificarse el sorteo.

La Moda Práctica

SEMENARIO de las FAMILIAS

ESTA REVISTA NO SE VENDE POR NUMEROS SUELTOS. SOLO SE SIRVE POR SUSCRIPCION AL PRECIO DE 50 CENTIMOS AL MES EN MADRID Y AL DE 2,25 PESETAS AL TRIMESTRE EN PROVINCIAS.-NUMERO SUELTO 25 CENTS.-A LOS SUSCRIP- TORES 20 CENTS. REDACCION Y ADMINISTRACION: LIBERTAD, 31.-TELEF. 875.-APARTADO DE CORREOS 347.-MADRID.

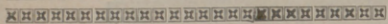


DIVERSAS ELEGANCIAS
(VÉASE EXPLICACIÓN DETALLADA EN LA PÁGINA SIGUIENTE)

Trajes elegantes de soirée

(EXPLICACIÓN DEL GRABADO QUE APARECE EN LA CUBIERTA DE ESTE NUMERO)

Figura 1.^a En crepón de seda negro, falda de cola con bordados en negro, cuerpo de gran escote con cuerpo interior de encaje de Venecia.—Figura 2.^a En raso Liberty á grandes pliegues y dos cascadas en los lados de la espalda con bordados, gran escote en ambos lados.—Figura 3.^a En Otomán Bengalina con gran cola, cuerpo de gran escote que simula sobrefalda adornado con bordados en oro y plata recortadas al borde, caída de tul con plata al costado.



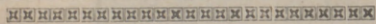
DIVERSAS ELEGANCIAS

(EXPLICACIÓN DEL GRABADO DE LA PAGINA ANTERIOR.)

Figura 1.^a Precioso traje sastré en Shantung Chartreuse, falda estrecha con sobrefalda adornada solamente con cinta. Chaqueta abierta con gran cuello de raso Liberty negro, plastrón de batista de hilo. Gran sombrero de Italia guarnecido de fantasías negras.

Figura 2.^a Gran abrigo de día y de noche en Satén doble de seda azul Saxe, bandas de seda azul Saxe sobre la espalda y al borde de las mangas, botones remates bordados de seda azul. Sombrero de paja azul doble guarnecido en blanco.

Figura 3.^a Toilette en seda Abricot, sobre fondo de satén del mismo tono, puntillas sobre tul cereza, cuello cruzado en tul de seda con banda de Otoman negro. Sombrero negro con pavots cereza en tul; estos tres trajes son la última novedad Parísien.



ECOS DE LA MODA

Es una ocupación verdaderamente agradable la de examinar las ropas de tela blanca. La variedad y la fantasía crean maravillas en este género: trajes de muselina, trajes de linó. Los entredoses, en ellos, alternan con las bandas, los cuadrados y los rombos de bordados. Pero, lo que resulta más curioso y encantador, es la habilidad con que los pliegues finísimos adornan los fondos de muselina ó de linó que reciben estas incrustaciones. Por su disposición, estos pliegues dan forma al traje y al forro, haciéndolos impecables. Se multiplican ó se espacian para moldear la línea con simetría, dándole una regularidad que denota una maravillosa maestría en la aguja. Ninguno de estos finos traba-

jos de ropa blanca se hace á máquina. Sólo la aguja, manejada por manos de hadas, tiene bastante ligereza y bastante precisión para triunfar en labor tan fina.

En ninguna época se han hecho con más delicadeza que ahora los trabajos en ropa blanca. La máquina no toma parte en ellos, pues las delicadas obreras son las únicas que tienen habilidad suficiente para ejecutar las más difíciles obras. Ellas, afortunadamente, no tienen, en el día, nada que envidiar á las costureras de hacía medio siglo, cuando las máquinas de coser eran una especie de mito.

En los refinamientos modernos vemos muchos puntos de contacto con los usos antiguos. Efectivamente. Antes existían los "trosseaux" de verano y los de invierno, como ocurre ahora con la ropa blanca. Era la época de las camisas de mangas cortas y largas. Apenas llegaban los primeros fríos, se renunciaba al uso de las camisas de mangas pequeñas. Las otras entraban en funciones, particularmente, por las noches. El verdadero traje de cama era la camisola ó el manto de cama. Hoy, sin embargo, nuestras camisas carecen de mangas. Un lazo de cintas y un trozo de encaje en los hombros, es todo lo necesario para la mujer actual. Las camisas de noche van abiertas en forma de cuadrado, ó con gran escote. Tienen las mangas muy amplias y muy holgadas. Junto á la piel se usan los entredoses calados. He ahí lo que usan la mayoría de las mujeres elegantes.

Con los caloríferos en invierno no hay necesidad de fijarse en la temperatura del exterior. Lo que distingue á los "trosseaux" de verano es su sencillez, que permite llevarlos en los viajes sin tener los perjuicios del lavado de los hoteles. El linó de algodón y los encajes de imitación no pueden sufrir mucho.

Es conveniente decir que con los camisolines transparentes las mujeres empiezan á dejar un poco entreabierto en todo tiempo la parte superior del cuerpo. Ahora, con las sergas del cuello libres, se aligera mucho más la toilette.

Hay que señalar una muy linda fantasía: es esa especie de banda larga y estrecha con la cual se envuelve el cuello, dejando caer un lado por la espalda y otro por el pecho. Es un paño de satén Liberty negro muy suave, forrado con satén Liberty blanco, igualmente muy fino. Lleva algunos pliegues planos en el sentido de anchura, para dar 20 ó 25 centímetros de ancho á la banda. Se detienen estos pliegues por medio de algunos puntos dados al revés. Los extremos van terminados por una amplia borla ó por golpes de pasamanería, estrechos y pesados, á fin de darles peso y hacerles caer. Todas las mujeres elegantes lo rodean al cuello y lo dejan caer por la espalda, reemplazando al boa

de plumas y la "echarpe." Todas estas corbatas negras van forradas de blanco. También lo están de azul, amarillo, gris malva, rosa antigua, etcétera. Pero el blanco es el forro más lindo.

Hay otra fantasía para el cuello, más "habillé" y más linda. Es una larga cinta de satén Liberty de color azul Nattier, por ejemplo.

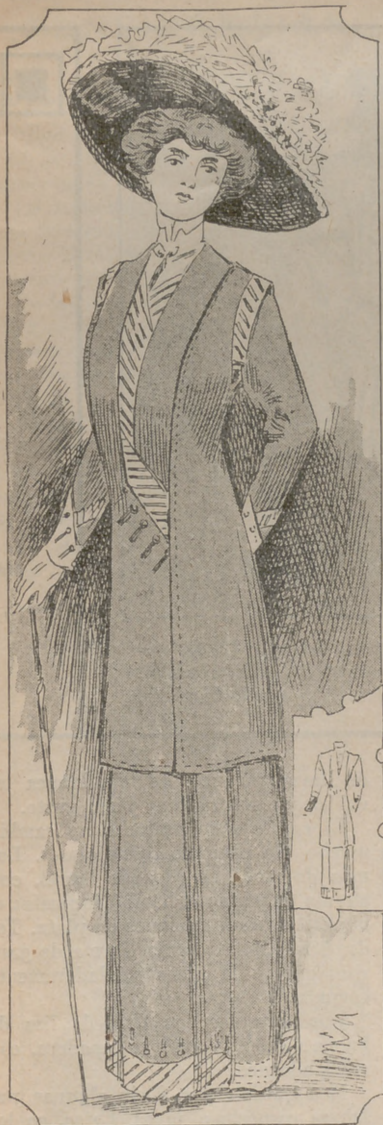
Se pone en un grueso bullonado de tul negro ampliamente acanalado y detenido de espacio en espacio por una gruesa flor de tela hecha á mano. Esto recuerda, aunque va más adornada y es más original, la antigua manteleta de tul que estuvo de moda durante mucho tiempo.

Estas elegantes fantasías, que pueden ser adornadas por personas hábiles, deben guardar relación con el color del sombrero y del traje. Es uno de los mayores atractivos de la estación.

Aunque todavía se encuentran muchas mujeres que toman como cuestión de honor la tarea de afearse, debemos hacer constar que se hacen laudables esfuerzos para huir del ridículo de ciertas modas. Las faldas ya son un poco más amplias y las chaquetas, más graciosas, ajustan mejor. Estas chaquetas, de seda, de satén, de lana, de tela, visten más y son mejores que el largo portamanto del año anterior.

Como la moda es eminentemente fantasista, está muy sujeta al error. Por eso es preciso patrocinarse los buenos esfuerzos. La única cosa verdaderamente condenable es la que afea. Nosotras, desde hace veinte años, hemos conocido modas muy ridículas, y hemos visto que muchas mujeres han llevado trajes que han inspirado á los caricaturistas para ponernos á todas en ridículo. Pero todo esto ha acabado por aburrir á las mismas que daban motivo para ello. El esfuerzo que se hace actualmente para librar el bajo del obstáculo que dificulta la marcha, merece, por eso, los mayores elogios. Y será tanto más fácil conseguirlo, cuando, quitando la tira que rodea las faldas, éstas tienen gran amplitud. Sólo hay que suprimir la tira esa, ó alargarla un poco más. Que las mujeres delgadas se resignen á tener faldas de metro y medio de amplitud, y basta. Otras irán un poco más lejos, y así triunfará el buen gusto.

He aquí un lindo traje de excursión, que gusta mucho. Es un traje muy ajustado de fina lana, serga ó cachemira á cuadros blancos y negros. Los cuadros apenas tienen un centímetro cuadrado. Sobre esta "funda" va una blusa rusa montante, de muselina de seda azul lisa, sobre la cual hay un borde de lana á cuadros, de cerca de 40 centímetros de alto. La blusa va escotada sobre una camiseta de muselina de seda blanca y lisa, terminada con un simple encaje. La manga se detiene encima del codo con un sencí-



Traje moderno para señorita. En Natté de linó color Fawa, adornado con seda blanca rayada en azul. Sombrero grande de Italia adornado de puf de tul.

lo orillo. Cinturón de cuero azul bordado de "paillettes" claro de luna. Para los viajes gran guardapolvo de seda marfil lavable, sobre el cual se vuelven las altas solapas de tela antigua bordada en calados sobre un transparente de tela azul ojo de rey.

Ya principian á proyectarse las excursiones veraniegas al campo y á los balnearios. Y, naturalmente, se arreglan trajes y ropas. En todo esto triunfan las telas, piqué y terliz. Este año se adornan con bordados de telas vistosas. Son los mismos adornos de que nos habla Moliere en sus Preciosas, al decir aquello de los "pretintailles", que hacían furor en su época. Entonces, como hoy, los bordados en telas pintadas eran ansiosamente buscados por las damas. ¡Cuánto no se daría hoy, pues, por una reliquia de aquel tiempo! Pero, ya que

no se tienen, las imitaciones se usan mucho. Y, lo que es mejor, no se estrechan en el bajo, pues para los deportes requieren las faldas bastante amplitud.

Este año se emplearán también las largas chaquetas del año anterior para las excursiones en bicicleta. Nunca, por mucho que se haga, la silueta será demasiado estrecha y larga para este deporte. El mejor sombrero es el casquete inglés, con larga visera, de seda. A pesar de que es muy ligero, abriga tan bien como un sombrero y ofrece menos perspectiva al aire, cuando se pedalea ágilmente.

LA GRAN MODA.—Nunca podríamos elogiar todo lo que se merece la feliz iniciativa gracias á la cual el talle, la cintura, recobra su sitio tradicional. Ni las costumbres modernas ni nuestro clima se amoldan mucho al modelo griego. Las tentativas hechas en ese sentido por la moda en diferentes ocasiones, no han durado largo espacio. En seguida el buen gusto se ha impuesto y hemos vuelto al talle alargado, casi divinizado por las hermosas damas del Renacimiento.

Si los principios preconizados en nombre de la higiene, al menos, hubiesen podido armonizarse con los vestidos flotantes y el talle alto, sería una atenuante. Pero encerrar el cuerpo femenino en una funda, cuya presión debe aplastar el pecho, las caderas y el vientre, presentaba muchos inconvenientes, muchos más que el corsé estrecho en demasía en la cintura. Porque hay que tener en cuenta que las mujeres sensatas no quieren adelgazar tanto que alteren la forma humana.

Hace próximamente veinte años, cuando las mujeres, entusiasmadas, se hicieron ciclistas, las elegantes lanzaron un grito de alarma, pensando que el gusto delicado de la "toilette" femenina podía sufrir. Pero aquella pasión fué volandera. Poco después, las damas, con gustos más delicados, se declararon partidarias de las ropas blancas exquisitas, de los tisús ligeros como el aire. Y precisamente, en este período nació el "chiffon" en la "toilette" femenina, que, como se sabe, á pesar del tiempo, sigue haciendo furor.

TRAJES INTERIORES.—De la popularidad de las ropas cortas principia á gozar el "tea gowne" ó ropa interior. Ya, en éstas, se está suprimiendo la cola, dejándolas sin llegar á tierra, redondas. De este modo se puede ver el elegante zapatito de tafilete ó de cabritilla de color. El verde, el púrpura, el violáceo y los matices verde-castaño convienen admirablemente á estos finos zapatos, que aligeran el pie en las excursiones largas ó en los partidos de golf y de tennis duraderos.

Los zapatos de color, llevando medias del mismo matiz, son encantado-

res si se lleva una falda interior blanca, que haga juego con el corto, flotante y ligero "matinée". Este conjunto proporciona á las damas un bienestar real y positivo y una agradable desenvoltura. Se recomienda, particularmente, para las horas calurosas.

VESTIDOS.—Por las noches, como vestido "habillé", salida de teatro ó de casino, se usan los trajes de Liberty. Se forran con un Liberty del mismo color, aunque un poco más pálido. Los colores preferidos son el azul color ojo de rey, almendra, topo, kaki, violáceo, cereza ó amapola. Son muy amplios y envolventes. Las damas se arropan graciosamente con estos trajes, que cada día llevan menos adornos. Como trajes "habillés" se llevan mucho los amplios redingotes de muselina de seda negra doble, apenas adornados. Tienen casi la misma extensión de las faldas. No obstante, resultan muy vistosos.



Traje distinguido para interior (visita) en Eolien azul, corselete, bandas y mangas, interior de tul bordado y cinta estrecha en los bordes. Este lindo traje es sumamente elegante.



Trajes para niñas de 2 á 4 años.—1.º En lana ligera á pliegues y adornos bordados.—2.º En Meteoro de seda, con cinturón y cuello bordado.—3.º En seda cruda, con adornos en el cuello, mangas y cinturón de cinta bordada.—4.º En Meteoro con cuello bordado.

Moda masculina.

Los parisienses de cierta edad se acuerdan del tiempo en que sólo se usaban sombreros de copa en el verano. Uno de paja era una abominación, que nadie hubiese cometido. Pero aquél fué perdiendo terreno, hasta quedar reducido á la situación actual. Y la verdad es que con razón; porque un "ocho reflejos" produce un lamentable efecto en un automóvil ó tranvía.

Ese descrédito, no obstante, no impide que el feo *claque* de seda mate, que se repliega sobre sí mismo, gracias á sus resortes, vuelva á modernizarse y á estar de moda. Esta novedad, naturalmente, nos llega de Inglaterra. Nuestros semializados han encontrado que el *claque* es más práctico que los impecables sombreros de seda, y los han adoptado. Y como ellos, en la actualidad, imponen la moda, estamos en vísperas de ver resucitar á esos sombreros de comedia, que tanto nos divertían en las pantomimas de circo hace una docena de años.

Por la mañana, ahora, se usa el sombrero melón ó redondo; en el verano se usará el "canotier" de paja, que es obligado para los almuerzos y aun para pasear. La paja será más fina que el año anterior, con galón negro ó azul. En los viajes se usará el sombrero de fieltro negro ó castor. El Panamá de verdadero guayaquil blanco, suave, con galón negro ó fantasía, se llevará preferentemente en las playas y balnearios.

Los guantes, en esta estación, son siempre de cabritilla muy fina, color

espliego, con botones de nacar; para la mañana, guantes de "tanée" inglés, con botones de cuerno; para la tarde, guante blanco.

En verano, los hombres llevan botines con lazos, forma cuadrada ó semiredonda. Los que son fieles partidarios de los botones, tendrán botas de cabritilla brillante, en forma bastante cuadrada. Para las "garden-partys", cabritilla brillante en elancho barnizado. El zapato descubierto—Richelieu—se lleva en las playas. Seguramente es el más fresco para el pie, pues éste se puede mover desembarazadamente; pero tiene el inconveniente de que el polvo y la arena, con gran facilidad, penetran en él. El Richelieu en tela blanca ó en piel de gamo blanco, y el Richelieu ciclista en "box calf" amarillo, son obligados para toda clase de deportes.

Se sabe que para el "tennis" el calzado indispensable es de piel, con suela de caucho; para montar á caballo, bota Chantilly, y para cazar; brodequin de piel negra. Recomendamos como muy útiles las cajas de zapatos, divididas en ocho compartimientos, en cada uno de los cuales se pone un par bien limpio. Muchos elegantes gustan



Reverso de los trajes de señorita del número anterior y del presente, plana 5.º

de llevar pólainas de tela blanca lavable, que son de muy buen gusto.

El capítulo de bastones no cambia mucho. Se usan de todas clases. Los más de moda son los de laurel, con círculo de plata; el bambú fantasía; el laurel con incrustaciones de plata. Todos los bastones tienen forma de gancho, que es la única verdaderamente cómoda.

Los paraguas son de seda lisa de buena calidad y puño de madera, con ricos adornos.

Nos quedan por decir algunas palabras respecto á joyas. Estas, en los adornos masculinos, son más valiosas cada día. En la pechera de la camisa se usan dos perlas, nunca una ni tres. Los puños llevan dos perlas sujetas por una cadenita de oro. Si no se tiene bastante fortuna para esto, se llevan de oro solamente.

El reloj y la cadena son de gran riqueza. El primero se elige plano, no más grueso que un duro. Va delicadamente cincelado. La cadena es de oro, de mallas muy finas. Ciertos elegantes llevan en ella perlas de distancia en distancia, de mediano grosor y de bello oriente. En la cadena se llevarán siempre medallones, limpiadientes, un pequeño cortaplumas y un llavero con llaves pequeñas. Algunas personas llevan el portamonedas.

Los alfileres de corbatas se componen de una sola piedra. Por la mañana se lleva un alfiler pequeño de oro, afectando la forma de un atributo cinético.

Las sortijas siguen siendo las mismas, con cifras ó armas grabadas. En esto dominará siempre el capricho de la persona.

CONFIDENCIAS

Una consulta de corazón.

“Con una pena muy grande tomamos la pluma—nos escriben dos lectoras—para exponerles las amarguras y las tristezas de nuestra situación.”

A este comienzo dolorido de la carta, siguen detalles que, en cierto modo, aclaran el enigma.

De los términos generales de la consulta se deduce que nos hallamos en presencia de dos jóvenes muy hermosas, dos hermanas de 22 y de 18 años de edad.

Recluidas por circunstancias especiales en una sociedad de personas mayores, estas dos bellas señoritas suspiran en vano por salir de la jaula de oro donde se hallan prisioneras.

El idílico ensueño de un hombre ideal que vaya á ofrecerles su corazón



Abrigo largo para automóvil, en gruesa serga inglesa, guarnecido el cuello y mangas en terciopelo negro, botones de hueso y bordado con zutach el bajo de la espalda. Turbante de tul con puff de seda.



Trajes para señoritas de 10 á 12 años.—Figura 1.ª En tussor de seda Grey, adornado con vieses de Ottomán.—Figura 2.ª En Eolien mordoré, forma casaca, el cuerpo con solapas de Ottomán y adornos de cinta ó vieses. Este traje tiene el cuerpo de gran novedad y nuestro modelo indica claramente su ejecución.

y su vida, las turba y las estremece, sin que nada pueda hacerlas distraer de este pensamiento.

¿Conocéis algo más triste y angustioso, que una pasión escondida entre las nubes rosadas de las ilusiones? ¿Hay algo más desconsolador que sentirse con belleza y poder para amar, y no ser amada?...

Muchas reflexiones nos sugiere la consulta de nuestras incógnitas amigas; pero sería contestarles una evasiva si les respondiéramos sin tener datos exactos de su vida íntima. Por ejemplo: ¿son huérfanas? ¿Viven sus padres? En uno ú otro caso, varían completamente las circunstancias y las consecuencias.

Pero aun suponiendo esto resuelto, pudiéramos decirles que todo el secreto de la vida, desde los tiempos paradisiacos, gira alrededor de ese complicado problema que determina las relaciones de los sexos.

El presente estado social representa

para la mujer la más triste de las humillaciones. La civilización no ha logrado fijar, ni en la ley, ni en las costumbres, nada que nos favorezca. ¿Es egoísmo del hombre? ¿Es indiferencia? Tal vez las dos cosas.

A las mujeres se nos educa en un ambiente de fingimientos y de hipocresía. Nada es lícito para nosotras. De las alturas del ensueño, caemos en las más torpes realidades.

Ni aun siquiera podemos elegir al hombre que ha de constituir nuestra felicidad ó nuestra desventura. Todas las ventajas son para el hombre, que se nos impone á veces por la fuerza brutal de las circunstancias.

¿Cuántas mujeres aceptan tardíamente á un hombre que sólo las inspira repugnancia ó desdén!

Nuestras jóvenes amigas deben consolarse, si es que hay consuelo posible para ciertos males, pensando en que no son una excepción de las fatalidades del mundo.

ARMAS FEMENINAS

Cómo una joven hace un héroe de un hombre desconocido.

Un joven distinguido, un bailarín desconocido á todos, se aproxima á una señorita y le pide un vals. La muchacha se admira de que este caballero no le haya sido presentado. Está absorta, divertida, y, al cabo de poco, cautivada. Está á punto de amarle. Un amigo, por fin, le presenta. Ocho días después, los esponsales de Berta Gontier y de Enrique Cladel están decididos. Pero, entonces, se descubre que el joven es un bohemio, casi un estafador. Mas ella le ama todavía. El se arrepiente, se dignifica del pasado, y contrae matrimonio con ella. Una hora de conversación con un desconocido, una hora solamente, y he ahí formado el encanto que encadena á un corazón mozo por todo el tiempo que le sea dado latir. Tal es el asunto de una obra de Tristán Bernard estrenada con éxito satisfactorio en el Ateneo de París. Y tal es la comedia que ha hecho desfilar por aquel teatro á toda la juventud dorada parisina.

¿Se admira la lectora de este efecto teatral? Sin embargo, conocerá á más de veinte matrimonios que, exceptuando lo de estafador, no se diferenciarán mucho. Además, de este modo ha amado Romeo á Julieta. El fué inocentemente á un baile, porque amaba á otra dama; pero vió á la hija de los Capuietos y se sintió enamorado de ella. Una joven, inciensada por toda clase de cumplimientos, encuentra á un mozo que se atreve á censurarla. Se incomoda con él, y, para hacerle cambiar de idea, le busca. Poco después está cautivada y le ama. Todo es repentino en el amor. Una mujer que ama á los hombres rubios, altos y esbeltos, encuentra á un moreno, pequeño y grueso, y se prenda de él. Se quiere muy pronto. Así, ¿cómo saber á quién se ama?

Esta es la aventura; pero una aventura que posee un encanto nuevo, imprevisto y joven. Las amigas de Berta se ponen celosas. Y una de ellas compara este milagroso prometido de la casualidad, encontrado en medio de un baile, con un joven de Lyon á quien no ha visto nunca, pero al que aborrece de tal modo, que luego, cuando estén casados, no tendrá fuerza para aborrecerlo. Es decir, compara al novio de la casualidad con el de la previsión paterna, que se lo tienen buscado desde que tenía tres años. Y es porque una aventura siempre tiene algo maravilloso. Se parece á las mutaciones teatrales, que sirven para presentar una decoración más linda. También tiene el aspecto de los cuentos de hadas. Ese novio, aparecido á un conjuro mágico y amado tan pronto, es una cosa milagrosa y algo divina, una cosa sagrada y extraordinaria. Como enviado de la

suerte, participa de su misterio. Es un presente del cielo.

El desconocido tiene una virtud para ser amado; es desconocido. Es sencillo, indistinto, delicioso. Nadie sabe de dónde viene; pero esta ignorancia produce una sombra deliciosa á su alrededor. Nadie sabe lo que piensa; mas esta obscuridad embellece sus miradas. En él sólo se ve su persona y su amor. Los mil rasgos particulares de su espíritu no existen. No es más que un corazón que ama. El amor no tiene reparos en iluminarle. Nada ofende en él, pues todos son atractivos. Un hombre muy conocido tiene toda clase de rasgos limpios y angulosos, de los cuales hay que desconfiar. Tiene gustos, costumbres, manías, precedentes y ties nerviosos. Pero el desconocido es agradable y fluido como la sombra que le rodea. En él no hay nada deforme, nada que resista á los ensueños. Apenas existe. ¡Es, en una palabra, el que se ama!

¡Quién olvidará el primer diálogo, animado, de repente, por una secreta simpatía! Dos almas nuevas van la una hacia la otra por mil caminos distintos. Se buscan con vivacidad ardorosa. Se tocan, se encuentran, se unen y nunca más experimentan el agradable contacto de esta primera entrevista. Ellas tienen que decirse todo. Todo, para ellas, es nuevo, y, en esta novedad, su mayor placer consiste en hallarse semejantes. Emocionadas por el mismo sonido, vibrando por la misma onda, acordes en el mismo movimiento, sienten, con tierna voluptuosidad, una fraternal dulzura. Se desconocen, mas parecen que son conocidas antiguas. Cada una descubre á la otra, hallándose á sí misma. Una y otra en resumidas cuentas, son un espejo encantado.

Cuando no se conocen, se atreven á decirse todo. En el amor hay alguna cosa singular y extraordinaria, alguna dependencia, algún derrumbamiento en las condiciones de la vida, algún cambio y alteración de todos los valores. Por esto, una sonrisa adquiere un valor inestimable y una mirada se convierte en la fuente de todas las alegrías. Es muy difícil que miradas que se ven desde hace diez años adquieran repentinamente ese precio fabuloso. También resultará asombroso, que una sonrisa mil veces vista proporcione una razón de vivir. Para los maravillosos prestigios del amor hacen falta instrumentos nuevos. Para sus encantos, almas cuyas preocupaciones nos sean desconocidas. Para sus emociones, lágrimas que no hayamos visto correr á causa de un dolor de muelas. Es necesario que aparezca el caballero anunciado por un sueño y

conducido por un cisne, el caballero de las armas blancas y sin nombre. Para turbar á Psyquis es necesaria la presencia del joven dios desconocido, cuyo rostro no debe ver.

El desconocido, fantasma ligero y tornadizo, tiene el gran mérito de no dificultar nada los progresos del amor. Y éste, no le pide más. Le basta con que se le deje crecer. Brota de sí mismo. Se ha pasado la velada junto á un hombre del cual no se sabe nada; pero se conservan en la memoria sus frases y se entreven sus miradas. Se sueña sin temor y se rehacen las palabras cambiadas; esto hace perder algunas tardes; pero también, muchas veces, de una tarde perdida se han sacado los mejores poemas.

Se me ha advertido que hay mucha ilusión en esto. Sí—me dicen—es así como se enamoran los jóvenes. Pero la virtud del desconocido no entra para nada en ese cariño. Ellas aman por amar. El amor existe formado en su corazón, que lo ignora. Basta con un ligero ruido de pasos para que se despierte. La presencia del desconocido, produce este fenómeno. Además, á este amor formado le hace falta un desconocido. De otra manera no se manifestaría. Pero éste no es el más peligroso ni el más bello de los amores. El verdadero amor no radica en la ilusión. Tampoco teme conocer á la persona amada. En ese conocimiento encuentra nuevas razones para amar. Conoce los defectos, y los critica; sabe que aquella mano es un poco grande y estos ojos demasiado pequeños; pero por nada del mundo querría que fuesen distintos. Su amor se ha formado poco á poco y sólo adquiere conciencia muy tarde. De esta manera amó Mignon á Wilhelm, sin saber que lo amaba. Fortificado por el tiempo, no teme nada de él. Es como los diamantes, cuyo cristal se compone lentamente en las profundidades de la tierra y que no puede ser rayado por nadie. La amiguita de la señorita Gontier detestaba al hombre al que estaba prometida desde los tres años; pero de estos antiguos convenios y de una vida común largo tiempo prolongada, nacen con frecuencia las más exquisitas ternuras.

¿Qué dirá la lectora á esto? Que la misteriosa sujeción de un sér á que el amor toma todas las formas para presentarse. Ese caballero enmascarado es él. Ese querubín que se ruboriza, y ese hombre tímido, que pierde la voz, y ese infortunado, pálido y curbierto de ceniza, y ese adolescente que ríe, teniendo una copa en la mano, y ese amigo de la infancia, y ese bailarín desconocido, son todos uno mismo:

son él. Es la cosa más rara y más natural del mundo. Sigue todos los caminos y nunca puede ser alcanzado. Pero, de vez en cuando, se le encuentra. Sólo que hay que cumplir un requisito: no buscarlo...

ENRIQUE BIDOU.

LA BELLEZA POR LA HIGIENE

Cuidados de la boca.

Cualquier inflamación de la región dental, por ligera que sea, puede extenderse á las mejillas por las relaciones vasculares, que, muy numerosas

en esta parte del cuerpo, unen los dos lados del rostro.

En las mejillas, casi siempre, se producen las fluxiones. En los casos más raros, aunque también más graves, afectan al cielo de la boca. La fluxión benigna se caracteriza por la hinchazón de la mejilla, que se afea mucho. Pero no se produce ninguna alteración esencial. Casi nunca son dolorosas estas hinchazones. Únicamente molestan un poco el movimiento de las mandíbulas.

Estas fluxiones aparecen y desaparecen con la misma rapidez. En los casos benignos, no duran más de dos días.

Si hay irritación ó resfriado ó traumatismo, la fluxión puede complicarse.

La eventualidad que acabamos de apuntar es muy frecuente. La formación de pus, entonces, produce vivos dolores, que sólo cesan cuando se ha evacuado ésta.

La evacuación suele efectuarse generalmente por el interior de la boca, y rara vez por la piel. La duración de la fluxión es de ocho ó nueve días. Con frecuencia la inflamación se comunica á los músculos próximos. Esta es una complicación molesta, porque casi siempre produce una constricción en las mandíbulas, que ofrecen muchas trabas para un buen tratamiento.

En estas condiciones es muy difícil lavar la cavidad bucal y alimentar al enfermo.

Por lo general, la fluxión carece de gravedad. El mejor tratamiento es la extracción del diente malo, luego la antisepsia bucal por medio de lavados de la boca con una solución de clorato de potasa al 4 por 100, ó, mejor, de agua fenicada al 1 por 100, si puede ser tolerada por el paciente.

Se podía, igualmente, modificar el estado general del enfermo con los alimentos y los tónicos.

Idea práctica.

Las señoras que suelen hacer sus trajes y sombreros deben poseer un álbum especial de modas, muy semejante al que se acostumbra á tener para los retratos.

En ese álbum, pegados cuidadosamente, se deben poner los grabados y dibujos de periódicos que se refieren á trajes, sombreros ó modas que más le agradan. A continuación, con objeto de que siempre pueda tener una indicación segura, debe poner una breve reseña, especificando la manera de hacerlo.

De este modo, en cualquier momento, repasando el álbum, pueden elegir la moda que más le agrada y que más conviene á sus medios económicos.

Algunas damas que poseen álbums de esta naturaleza, nos dicen que se ahorran un tiempo precioso y muchos quebraderos de cabeza.

TRAJE SASTRE

He aquí un consejo práctico para la Moda de este verano. Mezclando los cutís blancos, las telas pintadas y las antiguas, se hacen encantadores trajes sastre. Bordados con perlas falsas—de cristal—forman gruesas flores blancas; pero el efecto resulta todavía más encantador si se agrupan varias flores ó si se simulan con ellas galones. También se hacen los mismos bordados en perlas multicolores; mas con éstas se deben imitar los dibujos cachemira ó modelo Directorio. Estos tienen la ventaja de que se lavan perfectamente.



Trajes de paseo para señoritas.

Figura 1.ª En Foulard con pequeños dibujos de líneas y tul plegado. Cuerpo y pequeña túnica, cuello y mangas de Guipur.—Figura 2.ª Traje en linón rosa albaricoque adornado de bordados de algodón blanco. El sombrero de la figura 1.ª lleva cruzado una banda de rosas, y el de la 2.ª gran golpe de plantas con capullos.

MODELOS DE GRAN MODA



Figura 1.^a En crespón de seda azul, bordado con ídem, el bajo de la falda, cuello, bandas de delante y de las mangas, color cereza oscuro, y más oscuro el cinturón, en éstos lleva colocado los botones de seda con las presillas de zutach negras, en el cuerpo lleva, bajo el escote, un entredós de encaje. Gran sombrero de paja azul, la sobrefalda está abierta delante, el cuerpo delante y horizontal, lleva pliegues, y detrás forma dos picos, el canesú es bordado en tul, y el cinturón de seda negro. Sombrero de Italia, gran forma adornado de rosas chinas y tul mezclado.

CREACIONES ÚLTIMA NOVEDAD



Figura 1.ª En Foulard Radium, sobrefalda de tul con lunares grandes bordados, mangas, bajocuerpo bullonado y cuello en tul bordado. Sombrero de dos alas recogidas con adorno de gran ala.—Figura 2.ª En Meteoro de seda color airelle, con entredoses bordados y volantes de tul, el cuerpo lleva el cuello de entredoses bordados, el cual cae por delante hasta la mitad. Pechero de encaje. Gran sombrero de Italia, guarnecido de grandes lazos de cinta.—Figura 3.ª Corte sastre en jerga fina Heliotropo, cuello y mangas en satén negro de seda. Sombrero con cinta de crespón y gran lazo ídem con grupo de tres rosas.

NOTAS DEL GRAN MUNDO

En la capilla de Belén de la iglesia parroquial de San Sebastián, contrajeron matrimonio la bella señorita Mercedes Pardo Belmonte, hija del ilustre senador del mismo apellido, y D. Germán Cruz.

Deseamos á los recién casados, que salieron á su viaje de boda, toda clase de felicidades.

La insigne escritora condesa de Pardo Bazán, está recibiendo muchas felicitaciones por su nombramiento de consejero de Instrucción pública.

El día 30 del corriente se bailará un cotillón en la elegante morada de los señores de Wilde (D. Eduardo), representante de la República Argentina en España.

En la iglesia parroquial de Covadonga contrajeron matrimonio el notable actor y literato D. Carmelo Bermúdez y la bellísima artista Pilar Gil, de la compañía del teatro Cómico.

Deseamos infinitas prosperidades al nuevo matrimonio.

Han salido para Biarritz la marquesa de Caicedo, el marqués de los Ojiares, los duques de Zaragoza, las señoras de Sarrat y viuda de Valera.

En la iglesia del Carmen fué bautizada la hija del distinguido periodista y autor D. Luis Linares Becerra.

La niña recibió el nombre de María de la Concepción, y la tuvieron en la pila la bellísima señora de Martín de Eugenio y el abuelo materno Sr. Martín y Santiago.

En breve marcharán á Austria el caballeroso conde de Welsersheim, y su distinguida esposa, que de tantas simpatías han gozado en Madrid durante el tiempo en que han representado tan dignamente al emperador Francisco José.

La distinguida esposa de D. Eduardo Aguilar y Gómez Acebo (née Josefina Ofermín), ha dado á luz con felicidad un niño, al cual se le ha impuesto el nombre del autor de sus días.

Es tradicional en la ilustre marquesa de Squilache reunir á sus amigos á la mesa los miércoles por la noche.

El último banquete celebrado estuvo admirablemente servido, y las distinguidas amistades felicitaron á la augusta dama.

En marcha, turista.

Es una extraña necesidad la que sufrimos casi todos en ciertos momentos, particularmente cuando los días

son largos, cuando el cielo es claro y cuando el verano se presenta espléndido. Es la necesidad de huir de nuestro alojamiento habitual, y, durante algún tiempo, no vivir en ningún lado con continuidad; de no dormir, por la noche, en el mismo sitio en que nos despertados por la mañana, de aprovechar el tiempo y los ocios de que disfrutamos... Necesidad extraña, aunque muy humana, pues ha existido en todas las épocas, aun cuando las dificultades de un viaje lejano eran extremadas. Necesidad que nos obliga, si encontramos casualmente á una persona refractaria á ella, á considerarla como un tipo humano inferior, animado de una vida casi vegetativa...

¿Qué demonio misterioso nos arranca de ese modo al abrigo familiar, empujándonos hacia sitios que no son "nuestros", que no guardaremos y que dentro de poco sólo dejarán en nuestra memoria una imagen indecisa?

¿Qué vamos á buscar lejos de casa y de los nuestros?

Teóricamente, una especie de acrecentamiento de nuestro patrimonio espiritual. Parece que agrandamos nuestra vida agregándole los rostros, los monumentos, los lugares y las obras que vemos y que conservamos en el álbum interior de nuestros recuerdos. Tal es, al menos, la razón que nos damos nosotros mismos y que repetimos á los demás, para justificar el viaje. Pero la verdadera razón es menos meditada, aunque más secreta é instintiva. El que piense en ella verá que lo que obliga á marchar, á recorrer carreteras, á cruzar mares, á viajar, en una palabra, es un imperioso deseo de escapar á sí mismo, de modificar la propia personalidad, y, si se permite la frase, de "rehaerse" de nuevo.

Como la mayor parte de nuestras impulsiones instintivas, ésta se pone acorde con los intereses de nuestra naturaleza. Es bienhechora, y, por irrazonable que sea, resulta razonable.

Los viajes, si los sabemos aprovechar, no solamente significan un acrecentamiento intelectual, sino también un maravilloso auxiliar para conseguir una renovación moral y física. Nuestro cuerpo, abrumado por la fatiga, recobra su energía poco á poco y se hace "nuevo". Todas nuestras facultades, adormecidas en la vida ordinaria, se despiertan y ayudarán. Y tenemos de nuevo la curiosidad, el sentido de lo pintoresco, el gusto de lo imprevisto, cierta audacia desacomumbrada y una resistencia sorprendente.

A medida que nuestros ojos descubren nuevos horizontes, nuestro horizonte interior parece que se transforma, que se amplía. Porque "nunca somos los mismos en sitios diferentes". Hay regiones íntimas de nuestro pensamiento y de nuestro corazón que no descubrimos jamás permaneciendo encerrados entre las cuatro paredes de nuestra casa...

Se deduce de esto, pues, que es saludable viajar.

Pero ¿cómo hacerlo?

Sencillamente. De la manera que mejor convenga á la renovación íntima é intelectual. Háganse, pues, los viajes sin planearlos ni clasificarlos antes, para que no sean una prolongación de la vida diaria. Los sitios adonde acuden nuestros amigos, en los cuales vemos muchos rostros conocidos, no nos proporcionarán jamás la sensación íntegra y bienhechora del viaje. Es preciso ir á un lugar elegido por uno mismo, pues sólo se debe residir en un sitio hallado en el transcurso del viaje... Para permanecer un poco de tiempo sólo se debe elegir un rincón que nos haya seducido...

Esta independencia, esta elección y esta imprevisión para buscar residencia componen el mayor encanto de los viajes de los turistas. Por esta razón el automovilismo ha seducido tan pronto y tan definitivamente á los que pueden practicarlo con cierta amplitud. Pero no el automovilismo ridículo de la "velocidad", es decir, ese que consiste en apresurarse cuando hay prisa, sino el otro, el inteligente, ese medio maravilloso de descubrir la belleza de un país, de huir rápidamente de los sitios desagradables, de explorar íntegramente las cercanías del lugar elegido... Demos, pues, gracias al automóvil. Ninguna invención moderna, hasta su entronizamiento, había acrecido tanto la intensidad de nuestra vida ni su radiación...

Pero ya oigo decir á algunas bellas:

—¿Cree usted que todo el mundo puede hacer excursiones veraniegas en un 30 HP? No hay nada más fastidioso que los consejos dados exclusivamente á las mujeres que poseen 25.000 libras de renta. ¿Olvida que éstas son las menos y que quizás no se preocupan de ello?

No olvido nada, encantadoras é irascibles lectoras. Doy consejos de turismo, generalmente, para el público más habituado. Pero Dios me libre de ofender á las exquisitas mujeres diseminadas por la nación, en las ciudades ó en el campo, que consagradas todo el año al cuidado de sus casas y á la educación de sus hijos, no tienen más ventaja, ni más deseo, ni más derecho que el de respirar, durante algún tiempo, otro aire, de divertir sus ojos y sus pensamientos y de agotar en la sensación del viaje sus fuerzas, para rehaerse. No crean esas damas que el turismo las está prohibido. Pueden aprovechar el más encantador, el más beneficioso, el que casi no cuesta nada. ¿Por qué este turismo, tan extendido en Austria y Alemania, es casi desconocido entre nosotros...?

En las carreteras de ambos países he visto muchas veces un encantador grupo—toda una familia—á pie. El padre, con su barba gris; la madre,

gruesa, pero ágil; un muchachito de pocos años trotando á su alrededor; y, por último, un colegial alto y una rubita monísima. Todos llevaban su saco en la espalda y el bastón en la mano, explorando las comarcas pintorescas de su patria. He ahí, evidentemente, una manera económica, sana y agradable de viajar. Eligiendo el camino de modo que sea innecesario permanecer en las poblaciones caras, el precio del viaje se reduce al mínimo. Y este es, créanlo las lectoras, pues lo he practicado, el turismo más delicioso, además de ser también el que más aprovecha á los pulmones, á las piernas y á los nervios.

Un país no se conoce bien hasta que no se han recorrido á pie sus caminos. Claro es que la amplitud de estas excursiones es más reducida que la de las que se organizan con un 30 HP. Pero, en cambio, el pie humano hace que la persona penetre en mil sitios prohibidos al automovilista... Con frecuencia, por mi parte, viajando á gran velocidad, he sentido no poderme detener en lindas regiones, bajar del auto, hundirme en tal hondonada ó seguir la verdeante ribera de un río. ¿Quién se lo impedía?—dirá la lectora.—Nadie, seguramente. Pero no se viaja en automóvil para detenerse en todos los kilómetros... Por el contrario, el turista que viaja á pie es más libre. Caminante voluntario, tiene esa amplia independencia celebrada por Juan Richepin, y otra cosa más importante aún: la seguridad de comer y poder dormir.

Ha llegado el mes de Junio, en el cual parece que la superficie del globo nos pertenece, descansan los negocios enfadosos y florece la agradable diversión del camino y del paisaje. ¡En marcha, lectora! Aproveche el verano. Gracias á él, se entra confortablemente de nuevo en la vida diaria, y, como digo más arriba, se "rehace" la personalidad... ¡En marcha!

Es el tiempo de la curación de los pulmones, de los nervios y de los músculos. Sin embargo, lectora, no olvide que, aun en pleno turismo, tiene el deber de seguir siendo un sér pensante. Para esto ¿la enfadaría llevar un libro? Lleve *Les Unis*, la profunda novela de Rod. Luego, cuando la haya leído, hágase enviar los últimos libros femeninos de la temporada: el robusto estudio de Jean Dornis sobre Leconte de Lisle, la apasionada novela de poeta de Elena Vacaresco—*Amor Vincit*—y la dramática relación de Daniel Lesneur titulada *Droit á la force*. No olvide tampoco los poemas, *Los Beaux Jours*, de Jacques Cheneviere, perfumarán sus altos en el camino. ¡Ah, turistas dichosos! ¿Comprenden toda su dicha?... Libertad, libros, paisajes... ¿Por qué no será toda la vida semeiante?...

MARCEL PREVOST

De la Academia Francesa.

ENTRE NOSOTRAS

Nosotras tememos, pensando en esas damas á quienes irrita la moda actual y no pueden ver los trajes estrechos, ajustados y cortos, que éstos van á continuar usándose todo el verano. Pero también, ¿á qué viene ese ruido, ese escándalo por la nueva moda? ¿No se sabe que la moda es lo mismo que un gran hombre ó que una excelente actriz? El único medio de hacerla desaparecer es no hablar de ella. Porque hay que convenir en que nunca se dijo tanto de una moda. Y no son únicamente los cronistas de modas los que critican, ironizan ó exaltan la silueta fina, suave y "deshabillée" de nuestros trajes, sino espíritus graves. Paul Adam—¿quién lo hubiese creído!—consagra en el *Echo de París* un admirable artículo á la psicología de la moda actual.

A pesar de todo lo que se dice, ésta no le desagrada. Ya se sabe que es indulgente y que, á veces, se siente lleno de adoración por los "cuerpos virginales entrevistados en túnicas de pliegues agradables, que una banda oprime sobre los pechos y con volantes en los bajos, para achicar los pasos". Lo que deplora el gran escritor—y en este punto no se encuentra solo—son las modas ajustadas, tan indiscretas de líneas, en mujeres que no tengan un cuerpo perfecto. Y de esto á tratar mal al modisto, sólo hay un paso. Léase este párrafo:

"Una dama de exigua estatura, carga voluntariamente con un sombrero de paja capaz de cubrir el techo de una cabaña, sin comprender la desproporción que debe afearla. Esta otra, dotada de cáderas bajas y pesadas, no advierte que se pondría en ridículo adoptando un traje que, al estrecharse en los pies y en el cuello, pondría más en relieve su deformación, antes invisible. La "snob" pequeña y tripudada se conforma con la moda ideada para las mujeres altas y delgadas, sin extrañarse. El modisto también peca. Porque ¿no hay en sus salones modelos especiales para las diversas edades, para las diferentes estaturas, para las mujeres delgadas y para las gruesas, para las muchachas y para las ancianas?"

En *Le Temps*, diario oficial de la austeridad, Jorge Caïn comenta las modas de primavera. Y, aunque sus palabras, lo sabemos, le sirven únicamente para hacer una excursión por el pasado, con la guía de Carnavalet en la mano, paseos que son ya en él una especialidad, no deja de tener razón en muchas cosas de las que dice. Antes de transportarnos al saloni-

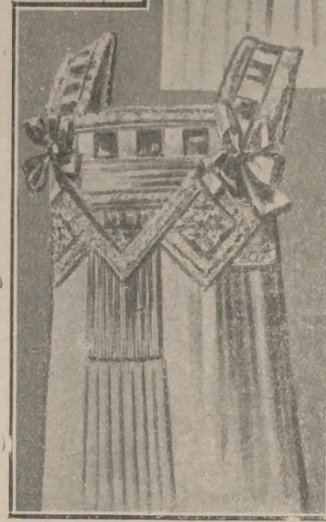
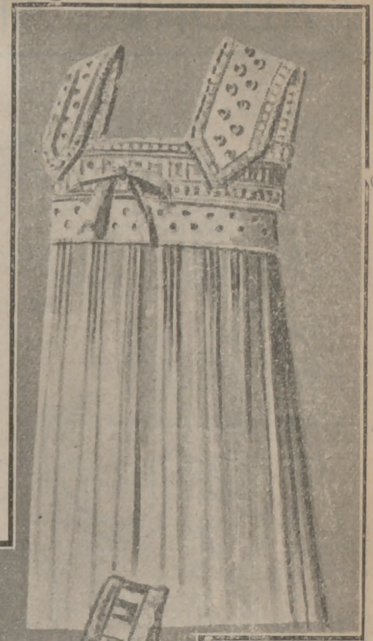


Figura 1.ª
Camisa de día en museлина adornada de bordados, ojetes grandes y puntillas de encaje.—Figura 2.ª Camisa de día en batista fina adornada de bordados, puntillas y cintas pasadas con lazos.

LENCERÍA ELEGANTE

to de finos dorados de Trianón, y de enseñarnos los trajes de la reina María Antonieta, el encantador "eou-seur" nos describe los salones de un gran modisto parisién próximo á los Campos Elíseos. Penetramos en su compañía en las salas modernas "maquillées" á la antigua, que forman un cuadro especial á tantas cosas agradables para nosotras.

Pero no se crea que Jorge Caïn se deja cautivar por estas contemplaciones de elegancia; al contrario, irreverentemente, porque así le place, concluye tratando de bárbara á la moda. Nosotras somos, dice, unas musas desorientadas que nos disputamos la palma en una ideal carrera en sacos...

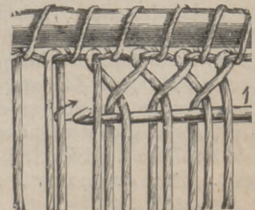
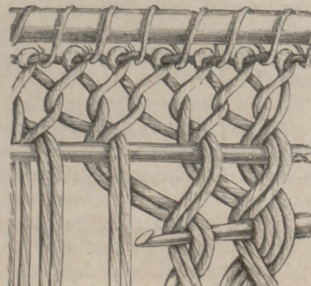
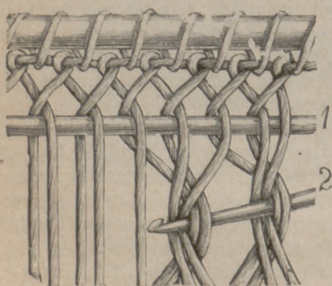
Pero, hállese fea ó bonita, discútese ó no, la moda actual da ocasión á muchas conversaciones. También hace decir y escribir muchas cosas sensatas y muchas necedades. Y este es el secreto de su triunfo. Y este será también el de su continuidad, pasado el verano, en el invierno de 1910. Hay que tener presente que sólo se discuten las cosas que existen...

LABORES ARTÍSTICAS POR D. M. SALVI



Cifra N, para bordar en sábanas.

Cifra para bordar en paños.

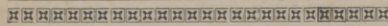


Ejecución de flecos de Macramé con hilo grueso, para flecos de toallas.

MACRAMÉ

La ejecución de flecos por este procedimiento, es de gran facilidad; los modelos que presentamos enseñan claramente su confección. El grabado primero indica: el núm. 1. la colocación del palillo para la primera trenza, y el núm. 2 la colocación de la aguja para formar la segunda trenza. El grabado segundo indica la formación de la segunda vuelta, y el grabado tercero el principio de la ejecución del fleco.

El macramé es labor de sencillez extrema y de gran atractivo y utilidad.



No hay mujeres feas.

Nunca las mujeres han sido tan bellas como esta primavera. Al entrar en casa con mi hermana, hice este descubrimiento. Habíamos tenido un día de prueba: por la mañana, entre dos chaparrones, al Bosque; después, al Salón; en seguida, á un té; luego, á las Galerías Rochambeau; y, para acabar, á casa de la modista, en la calle de la Paz. Habíamos visto mujeres á centenares, de todas clases, de todos los orígenes, de todas las fortunas. Y ninguna era francamente fea, ninguna carecía de elegancia.

Es indudable que la mujer fea y mal vestida debe de existir en nuestra época, como ha existido en las anteriores. Pero hay que reconocer que son muy pocas las que se hallan en ese caso y que cada día son menos. En la actualidad se pierde entre la multitud de lindas caras, de agradables siluetas...

Hasta la salida de la calle de la Paz es sorprendente. Hay allí numerosas jóvenes que harían mejor papel en el mundo y que se podrían presentar fácilmente como ricas herederas. Perfiles encantadores, sobriedad en los adornos, trajes excelentes... No les faltan más que las fortunas.

En esta superabundancia de seducciones, se preguntan cuál puede ser el estado de espíritu de los jóvenes. Y casi llegan á comprender la palabra del pintor célebre, que decía el año pasado:

—¡Qué lindas están las mujeres este año! ¡Es *eccœurant!*...

La moda actual, indudablemente, tiene su parte de milagro, tanto por lo que disimula como por lo que concede. En esas innumerables bellezas no es oro de ley todo lo que se ve. Muchos rostros ganan con la sombra del sombrero de campana. Más de un flotante sastre proporcionaría al inventarista amargos desengaños. Y bajo tales opulentos turbantes, rubios ó morenos, ¡cuántos mechones cortísimos, antipáticos, de cabellos se verían!

Pero el añadido no data de ayer. Y

no es de hoy la costumbre de la moda de poner cosas falsas allí donde no hay verdaderas, ó donde son feas éstas, para crear la belleza. Nuestras abuelas conocieron el "bigoudi", el cervigullo, la crinolina, las trenzas, el pufo, las bigoterías, etc. Y ¡quién puede calcular los estragos que hicieron!

Entonces es necesario buscar otra explicación al fenómeno. He aquí la mía: es el continuo reenganche de las veteranas, el mantenimiento perpetuo bajo las banderas de clases liberadas desde hace tiempo. Ninguna se resigna á retirarse del servicio activo, á confesar que ya no son bellas. De ahí que haya tal confusión.

En la época de Balzac, cuando una mujer llegaba á los treinta años, tenía que dejar el campo á las jóvenes. Se dedicaba á la familia, del mismo modo que un soldado, apenas toma la licencia, vuelve á la vida civil.

Hoy no sucede así. A los treinta años una mujer vence fácilmente á todas las jóvenes que la rodean. A los cuarenta, baila cotillones hasta la aurora. A los cincuenta, murmura con languidez: "Yo soy una vieja dama..." para que le digan lo contrario. Aún cerca de los sesenta, tiene sus pequeños triunfos...

Y, ¡cosa curiosa!, los procedimientos de conservación son tan racionales, que, salvo en los casos de obesidad, la mayor parte de estas "decanas" de la belleza, no tienen nada de ridículo. Seguramente que no tienen la frescura de la rosa; pero producen la ilusión de ser jóvenes y bellas...

Durante este tiempo, las jóvenes generaciones nacen, crecen, brillan, dominan... Es como en un baile: nadie quiere irse. La afluencia acaba en confusión.

Yo me explico de este modo la plétora de mujeres lindas. No hay más que antes. Ocurre otra cosa: duran más.

Lo que me sorprende es que ningún escritor se haya ocupado en estas proezas, en estas resistencias terribles, tan dignas de renombre como las más famosas: Gibraltar, Ulm, Zaragoza...

Hace días, sin embargo, un escritor hizo algo para desagraciarnos. Y digo autor, por capricho, pues se trata de la señorita María Leneru. Compuo una especie de novela, dialogada, con este título: *Les Affranchis*.

Como en ella se encuentran teorías subversivas, mi hermana no ha consentido más que en leerme algunos fragmentos. Si yo pudiese juzgar con estas ligeras muestras, diría que los conocedores se conocen. Aunque tiene alguna más filosofía de la que me gusta, los personajes son muy nobles y muy inteligentes, y la trama es emocionante. Además, tiene un estilo agradable, musculoso, como desearían para sí muchos hombres, porque, á lo que parece, en este punto concreto,

nuestras semejantes no tienen nada que envidiarles.

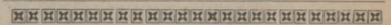
Pero lo que me ha agradado más es haber encontrado en la novela la quincuagenaria que se defiende: se llama la Sra. Spire. Dice sobre la belleza, sobre la juventud y sobre la lucha contra el tiempo, cosas exquisitas, definitivas. En fin, es un carácter nuevo y verdadero.

¡Y pensar que ningún autor había tenido esa idea todavía! Yo, señores, en vuestro lugar, estaría avergonzada...

JANINA

Por la copia:

FERNANDO VANDEREM



LA CARIDAD

Generalmente somos ingratos con las personas caritativas. Si son pobres, se las rodea de silencio, para que nadie se entere de sus acciones. Si son ricas, se dice: "Están obligadas á hacer el bien. Es una manera de disculpar su riqueza". Y cuando organizan fiestas de beneficencia, sonreímos y murmuramos: "¡Pretextos para divertirse!"

Las mujeres de mundo que organizan funciones de gala, exposiciones sensacionales ó ventas de caridad, se proporcionan muy malos ratos. Hay que hacer muchos trabajos, gestiones algunas veces humillantes, tener en cuenta una multitud de detalles grandes y pequeños, en los cuales hay que pensar siempre, vencer muchas dificultades, algunas que deprimen, y arrostrar muchas fatigas y exponer mucho dinero. ¿Cree alguien que ellas no gustarían más en ocuparse en sus asuntos ó en sus placeres? Sin embargo, decimos: ¡eso las divierte!

Es claro que hacer el bien, para las almas nobles, es una satisfacción.

Cuando triunfan en su empresa, creen las gentes que han "ganado" algo. Y lo que obtienen son algunas frases de cumplimento por el socorro material que aportan á las obras benéficas. Nadie piensa en las penas, en las fatigas y en los sacrificios que todo eso ha costado.

Hay un ejemplo terrible de los inconvenientes de la caridad para las personas que la practican. Es la horrible é inolvidable catástrofe de la calle de Jean Goujon, de París. En ella se vió que algunas nobles damas, como la duquesa de Alezon, que supieron morir en su puesto antes que intentar salvarse las primeras, no se hallaban allí para disfrutar ningún placer, ni ninguna diversión. Al otro día de la catástrofe, las que sobrevivieron, como si no hubiera pasado nada, continuaron serenamente su obra de beneficencia. Decir que pensaban en los riesgos de otra catástrofe parecida, es inútil. Una mujer caritativa no piensa nunca en el peligro.

Cocina económica

Huevos con setas.—Se limpian 160 gramos de setas, que, previamente, se echarán en agua hirviendo salada que lleve unas gotas de limón. Después de algunos minutos de ebullición, se retirarán y se prueban. Entonces se las corta en trozos muy finos y se frien en manteca, con un poco de cebolla picada. Una vez que la cocción haya terminado, se echan varios huevos en la sartén, cuidando de que no se rompan. Se les echa sal y pimienta. Luego se pone el plato al fuego hasta que los huevos están á punto.

Sírvanse en seguida.

Precio:

Setas	0,60 cms.
Manteca	0,20 "
Huevos	0,60 "
Total	1,40 ptas.

Croquetas de patatas.— Se toman unas patatas gruesas, redondas, harinosas, y se ponen á cocer en vapor ó en agua salada. En seguida se limpian, se parten en trozos y se machacan en un mortero con manteca fresca y con yemas de huevo (según la cantidad), crema ó leche, un poco de perejil picado, sal, pimienta, nuez moscada ó queso rayado. Cuando está bien unido todo, se divide en porciones con una cucharera de sopa, se echan en huevo batido y luego se pasan por raeduras de pan. Se frien hasta que toman un color dorado.

Precio:

Patatas	0,15 céntimos.
Manteca	0,20 "
Huevos	0,40 "
Crema	0,30 "
Queso gruyere.....	0,20 "
Aceite	0,40 "
Condimentos	0,10 "
TOTAL.....	1,75 pesetas.

Ternera á la campesina.—Se toma un pedazo de carne del cuarto trasero de una ternera. Si es posible, se elige cuadrado. Se mecha con tocino y se pone en una cacerola con agua, echándole pimienta. Se deja hervir durante cinco horas, teniendo cuidado de que la cacerola esté cubierta. Se vuelve la carne de tiempo en tiempo. Una hora antes de comer, se reduce la salsa, de modo que esté descubierta la carne por todas partes, menos por la inferior. Cuando haya tomado buen color, se le pone un poco de agua, para separar el fondo de la salsa que había. Se puede agregar entonces cebolla, dejándola cocer con la carne.

Precio:

Ternera	2,60 pesetas.
Tocino	0,30 "
Cebollas	0,05 "
Condimento	0,10 "
TOTAL.....	3,05 pesetas.

Potaje de lombarda.—Se pone en una cacerola buena cantidad de grasa (jamás se usa manteca). Cuando se haya derretido, se fría una gruesa cebolla picada en pedacitos, que antes, naturalmente, se han pasado por agua limpia, para que pierdan su olor. Luego se pone la lombarda cortada en pedacitos, cuatro patatas gruesas limpias, laurel y sal. Se deja hervir dos horas. En seguida se pasan por tamiz, y, cuando se va á servir, se le añade una cucharada de sopa de vinagre.

Precio:

Lombarda	0,30 céntimos.
Grasa	0,10 "
Patatas	0,10 "
Vinagre	0,05 "
Condimentos	0,10 "
TOTAL.....	0,65 céntimos.

Capón con arroz.—Se fría un pedazo

de tocino ó de jamón ligeramente. Se hace lo mismo con el ave, agregándole, si es necesario, una poca de manteca. Se moja luego con caldo ó agua, á la cual, para que quede bien, se le debe mezclar un poco de caldo. Poner zanahorias, cebollas, perejil, sal y pimienta. Dejarla hervir tres ó cuatro horas con fuego arriba y abajo, hasta que se ablande. Una hora antes de terminar la cocción, se retirán las legumbres y se ponen 100 ó 120 gramos de arroz lavado con agua caliente. Si la salsa es poca para el arroz, se le añade un poco de agua. Se cubre la cacerola y se deja á la lumbre. En el momento de servirlo, se retira el tocino, se desgrasa la salsa y se pone el arroz sobre la fuente, colocando el capón encima. No es preciso que el arroz forme cuerpo con el ave. En este caso se debe esclarecer con un poco de caldo. Algunas cucharadas de buen jugo ó extracto de carne, dan un sabor muy especial al arroz.

Precio:

Capón	4,00 pesetas.
Arroz	0,30 "
Tocino	0,30 "
Caldo	0,30 "
Condimentos	0,20 "
TOTAL.....	5,10 pesetas.

Carne estofada.—Se toma kilo y medio de carne, mechándola con 80 gramos de tocino, atravesando la carne de parte á parte. En una cacerola alta se cubre el fondo con pellejo de tocino. Se echa media pata de ternera, una cabeza de ajos, especias, cebolla picada, clavillos y una zanahoria. Se moja con media botella de vino blanco y un cuarto de litro de agua. Se pone sal y pimienta. Entre la tapadera y la cacerola se pone un papel endurecido con harina y clara de huevo. Se deja hervir durante cuatro ó cinco horas. Se sirve en un plato hondo, cuidando de colar y desengrasar el caldo.

Precio:

Carne	3,00 pesetas.
Tocino	0,20 "
Pie de ternera.....	0,40 "
Piel de tocino.....	0,10 "
Vino blanco.....	0,30 "
Especias	0,10 "
TOTAL.....	4,10 pesetas.

Compota rusa.—Se adorna el fondo de un molde con bizcochos de pluma, y las paredes de bizcochos puestos en el sentido de la altura y muy juntos unos de otros. Se llena el molde de crema fresca, mezclada con fresas aplastadas. En seguida se pone en un tarro lleno de hielo aplado, dejándolo dentro dos horas. Para retirar el contenido de los moldes cómodamente, se meten éstos, cuidando que no se perjudique la pasta, en agua caliente.

Precio:

Bizcochos	0,60 pesetas.
Crema	1,00 "
Fresas	0,30 "
Hielo	0,30 "
TOTAL.....	2,20 pesetas.

Riñones de ternera con cebollas.—Se limpian docena y media de cebollitas y se derriten cuatro onzas de manteca fresca en una cacerola. En esa manteca se ponen dos riñones de ternera entera, rodeados de su envoltura de grasa, y se cubren con las pequeñas cebollas. Se echa sal y se tapa la cacerola. Se deja hervir durante dos horas á fuego lento.

Precio:

Riñones	2,00 pesetas.
Cebollas	0,20 "
Manteca	0,25 "
TOTAL.....	2,45 pesetas.

La fábrica de relojes de Carlos Coppel remite certificado el catálogo previo envío de 25 céntimos en sellos de correo.

Para toda la publicidad extranjera

DE

LA MODA

PRÁCTICA

dirigirse á

VERITAS OFFICE PUBLICITE

19, BOULEVARD MONTMARTRE
PARIS

que es la Agencia que desde 1.º de Junio tiene la exclusiva.

ESTAFETA
DE
LA MODA PRÁCTICA

Magnetismo.—Conocemos una obra española de magnetismo científico escrita por el Doctor Sánchez Herrero.

Golondrina.—Puesto que ninguno de los tintes que ha comprado le ha dado resultado, pruebe con la fórmula siguiente, que está exenta de todo riesgo:

Nuez de agallas pulverizada	24 partes
Agua	300 "
Disolución concentrada de tintura china.....	120 "
Hierro reducido	4 "
Alcoholado de limón.....	2 "

Se cuece la nuez de agallas en el agua, hasta que merme una mitad; añádanse las demás substancias, teniendo todo en contacto quince días; después se filtra.

Se aplica por medio de un cepillo y se debe remover cada vez que se vaya á usar.

Luz.—La crema Izur es maravillosa para el cutis, y la hallará, Carmen, 2.

Qué atractiva, etc.—Nada de lo que me dice, siempre que sea sin exceso, puede, á mi juicio, perjudicarla. Pero como la veo seriamente preocupada, siga el consejo que me permití darla anteriormente y consulte con un médico.

Respecto al examen grafológico de su escritura, le repito lo que la dije en el núm. 129.

Una morena catalana.—Es mucho cambio el que usted desea. Veo muy difícil su realización.

Penitas.—Sus preguntas merecían una detenida contestación y ésta pueden leerla en el artículo "Confidencias.—Una consulta de corazón". Si viniesen aquí á mis horas de recepción, aún les podría ser más franca y expausiva.

Fanny.—Raya en medio y la melena en tirabuzones.

Angelita Morell.—No puedo contestarla particularmente por habérsela olvidado mandar las señas. Así que subsane ese olvido, me apresuraré á hacerlo.

Dos que les gustan los militares.—
1.^a Fricciónese con cold-cream, al tiempo de acostarse.

2.^a Creo podrá verse libre de esos molestos barrillos usando con constancia la siguiente preparación:

Agua destilada de rosas... 500 gramos
Tintura de benjuí..... 5 "

Debiendo además lavarse con un agua compuesta con hidrolato de rosas y cierta cantidad de vinagte de tocador.

3.^a Como no conozco la causa de que proviene su palidez, nada puedo aconsejarla.

4.^a Siga el procedimiento que me indica, y no desespere si el crecimiento no es tan rápido como usted desearía que fuese.

5.^a Para blanquear las manos puede emplear la pasta de Prelados.

6.^a Debe consultar con un médico la causa.

7.^a El de glicerina.

8.^a Puede usar la marca "Siempre veinte años".

9.^a Aún no se ha inventado nada para lo que usted desea.

10.^a Creo que sí, pero no puedo asegurarlo.

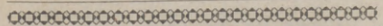
Zelinda.—En las buenas perfumeras venden unos aparatitos destinados al objeto que usted desea.

El único remedio para que la crezcan las uñas, es dejar de mordérselas. Procure desterrar esa fea costumbre, y pronto se felicitará de sus resultados.

Para adelgazar pasee mucho y absténgase de todo alimento graso, leche y féculas.

Para corregir ese defecto, creo debe consultar con un ortopédico.

LA SECRETARIA.



El patrón de este número y las labores útiles.

SUPLEMENTO AL NUM. 130.—22 DE JUNIO DE 1910.—PATRONES Y LABORES, POR D. MANUEL SALVI.

TRAJE DE INTERIOR (CASA)

Este traje de interior elegante, va escotado delante y detrás por un entredós bordado.

El delantero y la espalda van plisados bajo un bolero bordado. Los pliegues dan la amplitud del bajo.

Las mangas, semilargas, bufantes y estrechadas por una muñeca adornada con un entredós, van recubiertas por otra manga bordada, cortada en punta en la parte de arriba.

Las telas que convienen para hacer este traje, son el velo, la muselina de lana, el crepón y el linó.

El bolero y las mangas superiores se pueden hacer en otra tela. En este caso se bordarán en tisú semejante.

El bordado se puede reemplazar por un adorno de entredoses.

Medidas: 8 metros de tisú en uno que tenga 80 centímetros de ancho.

MODO DE HACERLO

El modelo se compone de tres par-



tes: el delantero, la espalda y la manga. La espalda y el delantero del bolero van trazados en el interior de los patrones del delantero y espalda en la parte superior.

Para obtener la extensión total del traje, se prolongará la espalda y el delantero del patrón 70 centímetros como se indica.

DELANTERO.—Se cortan dos tiras de tisú que midan 1 metro 55 centímetros de alto y 80 centímetros de largo. En la parte superior se hacen pequeños pliegues de tela sobre toda la extensión. Tendrán cerca de 36 centímetros por 24 de alto.

Se ponen una sobre otra las dos partes del delantero. Luego se pone el patrón de delante sobre el mismo lado y se corta, teniendo en cuenta los 70 centímetros que hay que agregar, mas los 5 para los dobladillos.

ESPALDA.—Se cortan dos tiras de tisú que midan 1 metro 55 centímetros de alto y 80 centímetros de largo. Se juntan por una costura en medio

de la espalda. En la parte superior se hacen pequeños pliegues sobre la extensión de la espalda, ó sea 34 centímetros por 24 de alto.

Se dobla la espalda sobre la costura de en medio. El patrón se dobla por la mitad, poniendo doblez con doblez.

Se corta teniendo en cuenta los 70 centímetros que hay que agregar, mas los 5 para los dobladillos.

Para cortar las mangas superiores se abrirá la tela en toda su extensión y se doblará en el sentido de altura, para que cada manga salga de lo largo del tisú.

Si éste fuera más chico que los patrones, se agregará una pequeña punta en cada lado, para tener la extensión exacta del delantero y de la espalda. Se junta la espalda al delantero por la costura de los hombros y de debajo de los brazos y la costura de delante, dejando una abertura de 75 centímetros.

Se prueba acto continuo, para marcar la redondez exacta. Se rectifican las medidas, si fuera necesario, sobre el lado derecho. Después se llevan al izquierdo.

Las costuras se hacen á la inglesa, labrando el orillo de abajo.

Los ojales se ponen sobre el lado derecho y los botones en el izquierdo.

BOLERO.—Se coloca el patrón sobre



la tela doblada y se corta, dejando 1 y 1/2 centímetros para las costuras. Luego se bordará ó se adornará con entredoses. Pero antes se unirán las costuras. En seguida se monta sobre el traje, fijándolo con algunos puntos en las espaldas y en los contornos.

MANGAS.—Después de haberlas cortado, se unen las sangrías. Se frunce el alto y el bajo, que se estrechará en un puño derecho, que tenga la amplitud de la redondez del brazo y 4 centímetros de altura. Se adornarán con un entredós bordado y se forrarán al revés.

En seguida se ensamblan las mangas superiores por la costura que se encuentra debajo, se bordan y se montan sobre las mangas correspondientes, de modo que la parte cortada se halle arriba.

Se pasa en seguida una fila de fruncidos para reunir la manga superior



- Núm. 2.—Nombre de Amparo para bordar en sábanas.
- Núm. 3.—Nombre de Elena para bordar en sábanas.
- Núm. 4.—Enlace PE para mantel bordado con algodones de colores lavables.
- Núm. 5.—Enlace SF para pañuelos.
- Núm. 6.—Enlace PS para bordar toallas en cadeneta ó trencilla.
- Núm. 7.—Nombre de Jacinto para bordar en sábanas.
- Núm. 8.—Nombre de Epifania para almohadas.
- Núm. 9.—Enlace CA para camisas.
- Núm. 10.—Enlace PE para pañuelos.

El amor, según los poetas clásicos

Esto que tráyo en mi pecho,
no puede ser sino Amor,
pues me siento en su rigor
agraviado, y satisfecho:
yo óso con la cobardía,
y en el osar me acobárdo;
¿qué me guárdo,
sí la nieve que me enfría,
es el fuego en que me ardo?

GALVEZ DE MONTALVO
(El Pastor de Filida).

DOLÓRES DE MUELAS. Jamás les sufre quien usa á diario el mejor dentífico, LICOR DEL POLO. ¡Pero cuánto mejor se evitar los males que tenerlos que curar! En la higiene todos los hombres de ciencia están conformes en la verdad del sistema preventivo.

GRATIS.—La felicidad por medio del **MAGNETISMO Y OCULTISMO.** La mandaré al que envíe un sello de 0,15 á Francisco G. Purlal.—Barcelona.—Mataró.

Novedades para señoras. Encajes, confecciones, lanería. **Marta García Lubiano.** Plaza Santa Cruz, 1. Esquina á la de Bolsa.

AGUA ORIENTAL

La mejor y más higiénica para teñir el cabello en rubio, castaño y negro, no mancha la piel y con su uso se conseguirá una exuberante cabellera. Se vende en perfumerías y en **Carmen, 2.**

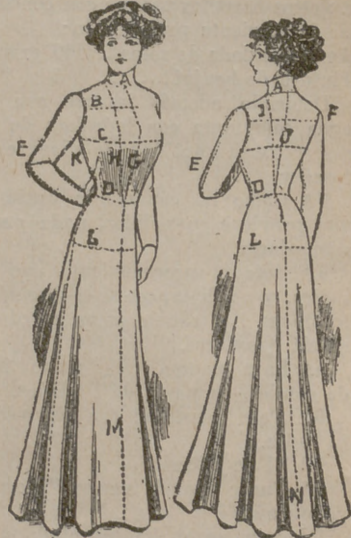
Pasta y Crema Izur.

Maravillosas para el cutis y las manos, blanquea, suaviza, borra las arrugas y preserva del sol y del aire del mar.

Perfumería de Urquiola. Mayor, 1.

SECCIÓN DE PATRONES CORTADOS DE "LA MODA PRACTICA"

Toda abonada para hacer encargo de patrones á la medida de modelos publicados por esta revista ó otra, es preciso que remita las medidas que detallamos por centímetros y con sujeción al adjunto modelo.



- A.—Cuello.
- B.—Ancho de delante de hombro á hombro.
- C.—Ancho total del cuerpo á la altura del pecho.
- D.—Cintura total.
- E.—Largo de manga doblado el brazo.
- F.—Ancho de espalda á la altura de los hombros.
- G.—Largo de delante del cuello á la cintura.
- H.—Largo de delante desde el cuello-hombro á la cintura.
- I.—Largo desde el cuello-hombro por la espalda hasta la cintura.
- J.—Largo por la espalda desde el cuello á la cintura.
- K.—Largo bajo el sobaco á la cintura.
- L.—Ancho total á la altura de las caderas.
- M.—Largo desde la cintura al pie.
- N.—Largo total desde la cintura al bajo por la espalda.

Precio de los patrones á nuestras abonadas, pago adelantado.

Manga	0,75 á 1 pta.
Falda sencilla.....	1,50 á 2
Falda de piezas.....	2,50 á 3,50
Peinador ó Matinée.....	2,50 á 4
Falda de Soirée.....	4 á 5
Blusa corriente.....	1,50 á 2
Blusa complicada.....	2,50 á 4
Abrigo paletó.....	3,50 á 5
Levita sastre.....	4 á 6
Abrigos	5 á 6
Camisas	1,50 á 3,50
Camisa de hombre.....	4 á 6
Pantalón	1 á 1,50
Falda interior.....	1,50 á 2,50
Cubrecorsé	1 á 2
Pantalón ó elástica de hombre	2 á 4
Vestido de niña ó niño de 2 á 5 años.....	3 á 5
Idem de 5 á 13 años.....	3,50 á 6
Idem de niña de 10 á 15 años	4,50 á 6

Las abonadas de provincias ó extranjero, remitirán 25 céntimos más para el certificado del patrón, y así evitar extravío.

Imprenta Domingo Blanco, Libertad, 81

con la inferior, y se montan juntas en el sesgo del traje. Sobre la costura se labra un pequeño vies de tisú.

Se puede simplificar el modelo suprimiendo el bolero y las mangas de arriba, adornando el bajo con entredoses. El efecto será siempre encantador, pero mucho más sencillo. Se podrá agregar un mudo de cintas al delantero.

Si se hace el vestido en lana, se reemplazará el bordado y los entredoses con galones, que marearán la forma del bolero, de las mangas superiores y del escote, guarneciéndolo con puños y el bajo del traje.

SUPLEMENTO NUM. 130.—LABORES.

Núm. 1.—Nombre de María para toallas.

CUPON-PRIMA

Devolviendo el presente Cupón-Prima con 3 pesetas 50 en sellos á la Perfumería E. COUDRAY, 13, rue d'Enghien, París, esta importante casa hará un "envío reclame" conteniendo:

- 1 cajita con borla de la célebre "Velamine, á la Violette" polvos de arroz incomparables para la belleza del cutis.
 - 1 frasco N.º 2 "Rosée Sovrana" talismán de belleza ideal.
 - 1 frasco especial "Sueño de Reina" el perfume sin rival.
 - A cada envío se agrega "gratis" 10 tarjetas perfumadas.
- Escribid hoy mismo, pues este "envío reclame" tiene por único objeto haceros apreciar la célebre Marca E. COUDRAY que es una de las más importantes del mundo, y cuenta con más de un siglo de éxito.

Dibujos para hacer encaje de

BOLILLOS

Torchon, Almagro, Va'encienne.
Inglés, Richelieu, y para toda clase de
bordados de señora.

Se envían á provincias. Se remiten tarifas
gratis.

Viuda de J. Bautista

San Andrés, 29, 2.º izq.ª (esquina á Mala-
saña).
Se dan lecciones de toda clase de labores.

R. SALVI Modelos de lujo,
arte y novedad.



Gran taller de sombreros
para señoras y señoritas.

Mesonero Romanos, 3 (esquina á Carmen).

MADRID

Especialidad en lutos.

PABLO PASTELERIA AGUDO.

MADRID POZO N.º 3

**PASTAS ESPECIALES
PARA POSTRE**

Garantizadas por su selecta fabri-
cación, su buen gusto y por sus
superiores resultados nutritivos. *

La economía de sus precios son
efecto de la grandísima venta que
se realiza. * * * * *

En toda casa de buen gusto se ad-
quieren las pastas de postre de Pa-
blo Agudo. * * * * *

Calle del Pozo, 3.-Madrid.
Entre las calles de la Victoria y Cruz

GRAN GUSTO REFINADO

SELECCION DE COMPOSICION

ELABORACION ESCRUPULOSA

**ABANICOS, PARAGUAS
y
SOMBRILLAS**

CASA FUNDADA en 1880

VILLARÁN H.ºS

CARRERA de S.º JERONIMO
N.º 2 y 9. MADRID.

OBRAS DE ARTE DECORATIVO

D. E.

D. Manuel Salvi

premiadas con medallas de oro y de plata.

Enlaces y Monogramas, 1.700 modelos
en cuatro temas, para pintores, dibu-
jantes, grabadores, artistas, industria-
les y bordadoras, 20 ptas.

Fantasías Caligráficas, obra en cua-
tro álbums, 10 ptas.

3 Álbums diferentes, con cuatro abe-
cedarios en diferentes tamaños; cada
uno, 2 ptas.

2 Álbums de abecedarios para pañuelos
de novedad; cada uno, 1 pta.

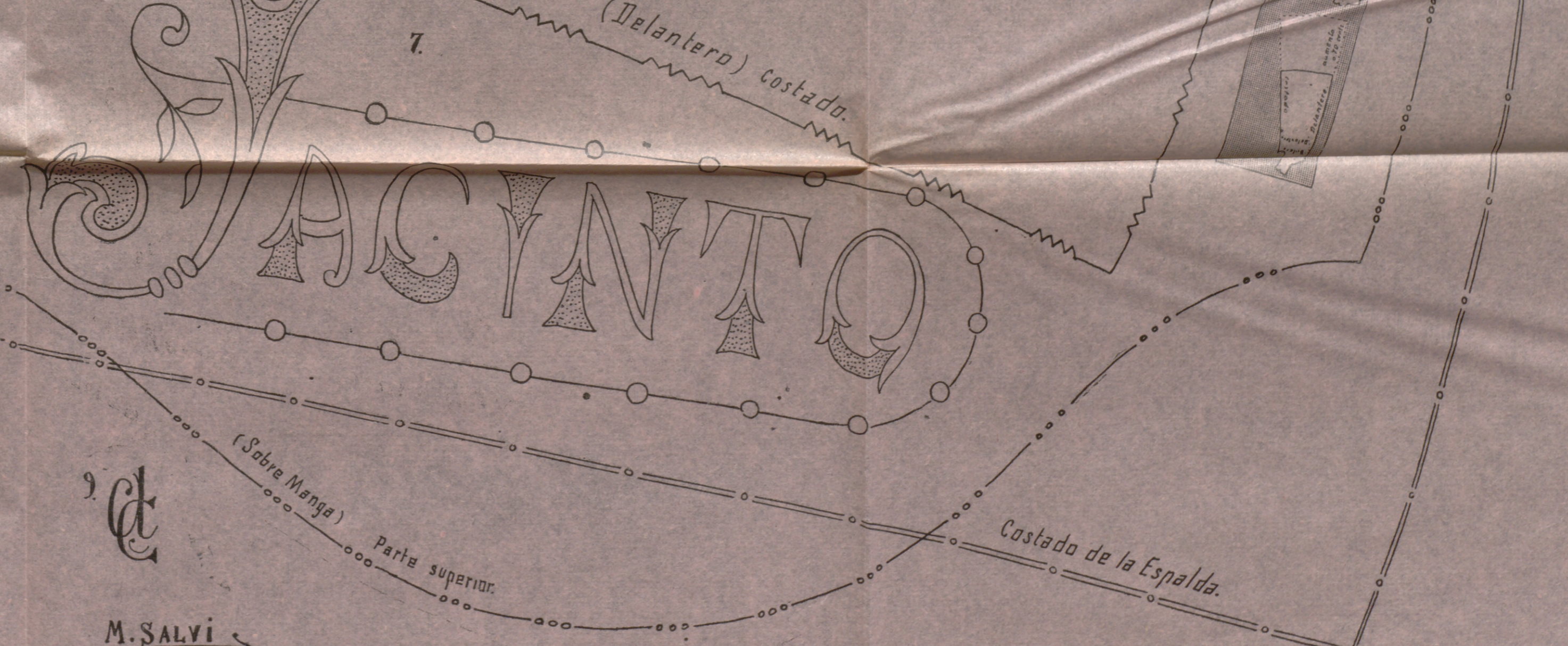
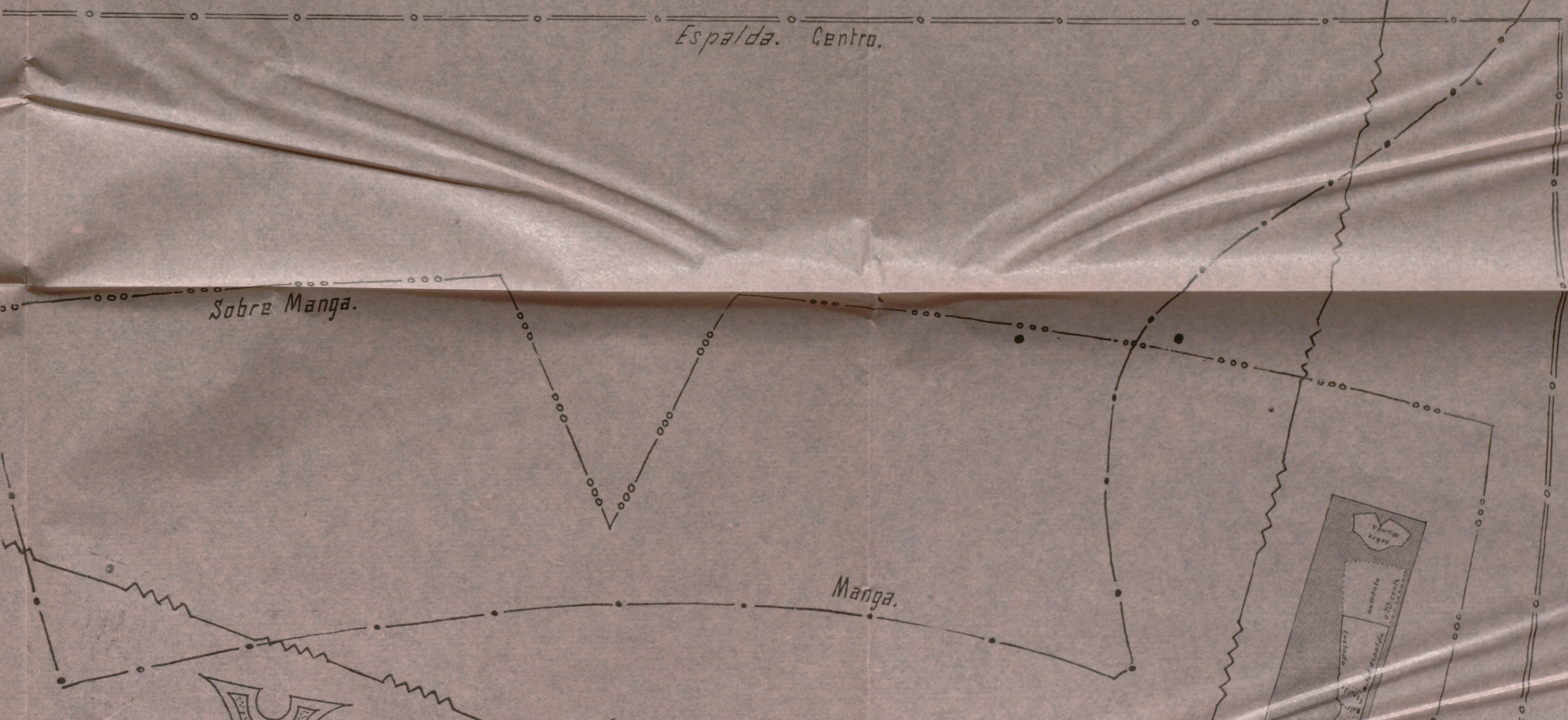
LABORES DE LA MUJER, obra uti-
lísima y completa en gran carpeta,
25 ptas.

Labores de la Mujer, por álbums, 1 pta.

*Arte de colocar las servilletas en
la mesa*. 1 pta.

De venta en la Administración de LA MODA PRÁCTICA
LIBERTAD, 31

MARIA



SUPLEMENTO
LA MODA PRÁCTICA

Núm. 180.-22 de Junio 1919

OFICINAS: LIBERTAD, 31.-TELÉFONO 875
MADRID

Suplemento al núm. 130.-22 de Junio de 1919.-Patrona y taconas, por D. Manuel Salvi.

Traje de terciopelo (casa)

Este traje de terciopelo elegante, va entallado delante y detrás por un entredós bordado.

El delantero y la espalda van plisados bajo un bolero bordado. Los pliegues dan la amplitud del bajo.

Las mangas, semilargas, bufantes y entalladas por una muñeca adornada con un entredós, van recortadas por otra manga bordada, cortada en punta en la parte de arriba.

Las telas que convienen para hacer este traje, son el velo, la muselina de lana, el crepón y el lino.

El bolero y las mangas superiores se pueden hacer en otra tela. En este caso se bordarán en lino semejante.

El bordado se puede remplazar por un adorno de entredós.

Medidas: 8 metros de tela en uno que tenga 80 centímetros de ancho.

Suplemento núm. 130.-Lancera.

Núm. 1.-Nombre de María para hacer en abanico.

Núm. 2.-Nombre de Amparo para hacer en abanico.

Núm. 3.-Nombre de Diosa para hacer en abanico.

Núm. 4.-Enlace PE para mantel bordado con alfileres de colores lavables.

Núm. 5.-Enlace SP para pañuelos.

Núm. 6.-Enlace PS para hacer telas en caliente o frías.

Núm. 7.-Nombre de Jacinto para hacer en abanico.

Núm. 8.-Nombre de Epifanía para hacer en abanico.

Núm. 9.-Enlace CA para telas.

Núm. 10.-Enlace PE para pañuelos.



M. SALVI

LA MODA PRACTICA

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Libertad, 31.--Teléfono 875

APARTADO DE CORREOS NÚM. 347

Patrones-primas sólo para sus abonadas.

	PESETAS
Falda	1,50
Blusa	1,50
Levita corta	2,50
Levita larga ó abrigo.....	3,00
Cubrecorsé-enagua.....	1,50
Cubrecorsé-pantalón	1,50

PAGOS ADELANTADOS

Las abonadas de provincias remitirán
con el pedido las medidas y 30 céntimos
para el certificado.

APARTADO DE CORREOS

Núm. 347.—MADRID

PARA CRECER Y DESARROLLARSE

**DE UNA MANERA
SEGURA Y CIERTA**

los niños y los jóvenes, cansados, anémicos, raquíticos ó de desarrollo difícil y atrasado, recobrarán fuerza vigor y energía con el nuevo tratamiento del Dr LOROT el crecimiento recobrará su curso normal sin sacudidas ni peligro alguno hasta los 25 años.
* Se envía franco contra 5 ptas 50 cents, la caja y las 6 cajas, tratamiento completo, contra 30 ptas en cheques ó libranza del giro mutuo dirigirse á los
LABORATORIOS LOROT, 42, Rue Richer, Paris, ó a los señores PEREZ, MARTIN y Cia, Calle de Alcalá, 7, Madrid.